

ESPECIAL JÓVENES

PARROQUIA NTRA. SRA. REINA DEL CIELO,

Nº 2, AÑO VII, 15 octubre 2017

27 diciembre 2016: Un terrorista de ETA arrepentido de verdad, da consejos para pedir perdón, que él mismo ha puesto en práctica.

José Luis Álvarez Santacristina, alias Txelis, fue líder de ETA. Fue uno de sus principales ideólogos, organizó el grupo. Fue condenado a 90 años de cárcel por asesinato, por actividad en banda terrorista y por organizar comandos. Está en libertad condicional desde 2015.



Entre rejas, las lecturas del jesuita Pierre Teilhard de Chardin y del Nuevo Testamento así como el acompañamiento de un sacerdote empezaron a hacer mella en él: “La gracia de poder comenzar a reconducir mi vida por la senda del Evangelio”. En su proceso de conversión era imprescindible condenar el terrorismo.

En ese proceso fue siendo consciente de sus culpas, lo que le llevó a buscar el perdón de Dios. Pronto toda la banda terrorista ETA supo que ‘Txelis’ ya no era quien ellos habían conocido, lo que le supuso el rechazo de sus hasta entonces compañeros. Envío una carta a la dirección etarra en la que renunciaba a las actividades terroristas. Fue expulsado de la banda terrorista tras pedir el fin del grupo.

Pidió perdón públicamente de “todo corazón” pero advertía que “la petición de perdón podría quedar desnaturalizada si se planteara sólo como un requisito de cumplimiento formal”, ya que algunos etarras habían pedido perdón únicamente para acogerse a beneficios penitenciarios. Él, sin embargo, sabía que no por pedir perdón a sus víctimas tenía que ser perdonado. “Soy consciente de la responsabilidad moral que conlleva haber sido durante años militante de ETA; Dios es testigo de que estoy profunda y sinceramente arrepentido”, ha declarado.

La viuda de José María Portell, el primer periodista asesinado por ETA, le escribió esto: “El pedir perdón es políticamente incorrecto. Hoy te darán la primera página, pero después vendrá el vacío de los que se consideraban tus amigos. No te desanimes, Jesús, al que citas, dice que el perdón os hará libres. Duerme en paz y aleja de tu lado los demonios de la noche.

Hoy, José Luis Álvarez Santacristina confiesa que su historia “es la de una gracia concreta y palpable, porque la fe me enfrentó a cosas peores que el miedo a un supuesto infierno: dar un sí definitivo a la fe de Jesús de Nazaret me suponía arrepentirme hasta la médula de los actos a los que pude contribuir en mi época de militancia en ETA, a rechazar la violencia y a decirlo claramente”.

Los siete consejos de 'Txelis' para pedir perdón:

- 1.** La petición de perdón debes hacerla, ante todo y sobre todo, desde el sufrimiento de la víctima, desde la conciencia del dolor generado en ella y en sus familiares.
- 2.** Recuerda que pedir perdón de forma sincera no obliga a la víctima a tener que otorgarte su perdón, ni siquiera a escucharte. Quien pide perdón de verdad no espera necesariamente que se le otorgue el perdón.
- 3.** Aunque pedir perdón no constituye una exigencia de la víctima, puede ser una oportunidad para que se construya una paz reparadora.
- 4.** Pedir perdón es un acto de humildad, no echas balones fuera, no buscas excusas: reconoces, simple y llanamente, tu error o el mal causado.
- 5.** También es un acto de valentía porque, lejos de toda arrogancia o sumisión deshumanizante a presiones externas, te atreves a enfrentarte al mal que has provocado.
- 6.** Piensa que pedir perdón es un acto genuinamente humano, que muestra nuestra capacidad de reconocer el daño causado. Al pedir perdón, inicias un proceso de reparación del daño y, a su vez, te reconcilias contigo mismo. Pedir perdón responde a un deber de conciencia para con tu víctima.
- 7.** Si pides perdón también ofreces algo: ofreces humildad, sinceridad, remordimiento y empatía con el dolor de la víctima y su familia. Y, sobre todo, manifiestas tu firme voluntad de no volver jamás a realizar un acto semejante.